



UNIÓN INTERPARLAMENTARIA
122^a Asamblea y reuniones conexas
Bangkok (Tailandia), 27 de marzo – 1º de abril de 2010



Segunda Comisión Permanente
Desarrollo Sostenible,
Financiamiento y Comercio

C-II/122/R-rev
22 de diciembre de 2009

EL PAPEL DE LOS PARLAMENTOS EN EL DESARROLLO DE LA COOPERACIÓN
SUR-SUR Y DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR, CON EL FIN DE ACELERAR LA
REALIZACIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

Informe presentado por los co-Relatores
Sr. François-Xavier de Donnea (Bélgica) y Sr. Given Lubinda (Zambia)

INTRODUCCIÓN

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

1. La pobreza y el hambre, que se encuentran en la agenda de todas las cumbres y conferencias mundiales, tienen causas diversas: políticas, económicas, demográficas, sociales, culturales, ambientales, etc. Para eliminar la pobreza y el hambre, se debe, por tanto, avanzar en un gran número de áreas que son a la vez interdependientes y complementarias. La gama de esfuerzos necesarios están resumidos en el programa de desarrollo de las Naciones Unidas y en los objetivos de desarrollo adoptados por la comunidad internacional, en particular los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

2. “Estamos actualmente en más de la mitad de camino de la fecha objetivo – 2015 – y las condiciones ampliamente favorables que han prevalecido desde los primeros años de esta década y que han contribuido al éxito hasta hoy, está ahora amenazado. Estamos enfrentando una disminución de la económica y una crisis alimentaria en todo el mundo, y cuya amplitud y duración son inciertas. El calentamiento global se ha tornado más aparente. Estos acontecimientos tendrán un impacto directo en nuestros esfuerzos de lucha contra la pobreza: la desaceleración económica disminuirá los ingresos de los pobres; la crisis alimentaria aumentará el número de personas que sufren de hambre en el mundo y empujará a más millones de personas a la pobreza; el cambio climático tendrá

un impacto desproporcionado sobre los pobres (...)" (Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU, Prólogo del "Informe 2008 - Objetivos de Desarrollo del Milenio).

3. De manera general, la situación en los países en desarrollo -que son los que menos han contribuido a la crisis y que son los más duramente afectados - ha llevado a algunos economistas a hablar de "las décadas perdidas para el desarrollo", que podría tener consecuencias catastróficas para los países ricos y pobres por igual. Después de luchar contra los precios altos de los alimentos, del combustible y de los fertilizantes, así como también contra los efectos del cambio climático, estos países enfrentan la reducción de los ingresos provenientes del comercio y de las exportaciones-importaciones. Según las proyecciones del Instituto de la Finanza Internacional, los movimientos de capitales privados hacia las economías emergentes registrarán este año una baja del 82% en relación al año 2007, que fue un año de expansión. El Banco Mundial, que ha descrito la crisis como una "catástrofe para el desarrollo", prevé un déficit de financiamiento de hasta US\$ 700.000 millones en estos países, y el riesgo de una "generación perdida", con la muerte de 1.5 a 2.8 millones de niños para 2015. Más de 100 millones de personas se espera que ingresen en la extrema pobreza cada año durante la duración de la crisis. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la crisis económica actual va a hacer aumentar en 11% en 2009 el número de personas que sufren de hambre en el mundo.

COOPERACIÓN SUR-SUR

4. En este contexto, la cooperación Sur-Sur, como elemento importante de la cooperación internacional para el desarrollo ofrece oportunidades viables para los países en desarrollo y los países con economías en transición en su búsqueda individual y colectiva del desarrollo económico sostenido y del desarrollo sostenible. Los países en desarrollo tienen la responsabilidad primordial de promover e implementar la cooperación Sur-Sur, no como sustituto sino como complemento de la cooperación Norte-Sur, y en este contexto la comunidad internacional debería apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo para expandir la cooperación Sur-Sur.

5. Las naciones en desarrollo del Sur se han aproximado entre ellas cuando tienen necesidad de ayuda para el desarrollo económico. La cooperación Sur-Sur ha contribuido a un importante crecimiento económico en los países en desarrollo. La cooperación Sur-Sur (CSS) se refiere a las actividades de cooperación entre los países del Sur recientemente industrializados y otras

naciones menos desarrolladas del hemisferio sur. Estas actividades incluyen el desarrollo de tecnologías, servicios y relaciones comerciales mutuamente beneficiosas. La CSS apunta a promover la autosuficiencia entre las naciones del sur y a reforzar los vínculos entre los Estados, que en el mercado, son fuerzas menos desiguales que en las relaciones asimétricas Norte-Sur.

6. La Conferencia de Alto Nivel de Marrakech sobre la Cooperación Sur-Sur (16-19 de diciembre de 2003) y las sucesivas "Cumbres del Sur" (La Habana, Cuba, 10-14 de abril de 2005 y Doha 2005, etc.) examinaron los avances realizados en la cooperación Sur-Sur.

7. La Declaración de Marrakech reconoce que la cooperación Sur-Sur ha experimentado éxitos y fracasos que están ligados, de manera general, al ambiente internacional externo que influenció las políticas y las estrategias de desarrollo. En la década de 1950 y 1960, la cooperación Sur-Sur evolucionó y se desarrolló en un contexto de lucha común de los países en desarrollo para alcanzar el desarrollo y el crecimiento. Las instituciones para la cooperación Sur-Sur fueron desarrolladas en este periodo, incluyendo el Grupo de los 77 países (G77) y el Movimiento de los No Alineados (MNA). Estas y otras organizaciones multilaterales, incluyendo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) y otras instituciones en el sistema de la ONU, ayudaron a formular y a articular las necesidades y las inquietudes del sur, y proporcionaron un marco para el diálogo fructífero Norte-Sur y las relaciones mutuamente beneficiosas.

8. La Declaración de Marrakech expresa la convicción de que la cooperación Sur-Sur es necesaria hoy más que nunca. Ningún país aislado, aún los más avanzados entre los países en desarrollo, tiene gran esperanza de alcanzar solo el nivel de crecimiento y de desarrollo esperado, ni de influenciar los resultados de las negociaciones internacionales. Actualmente se está tornando cada vez más claro que la realización de los ODM, la seguridad alimentaria, el comercio, el desarrollo del sector privado, la paz y la seguridad, y otras cuestiones, son de carácter internacional y demandan esfuerzos conjuntos y complementarios. De ahí el carácter prioritario de la cooperación regional.

9. Por supuesto, la cooperación Sur-Sur puede y ha tenido lugar en una serie de áreas muy diferentes, incluyendo la tecnología de la información y la comunicación (TIC), el comercio, la inversión, las finanzas, la gestión de la deuda, la alimentación, la agricultura, el agua, la energía, la salud y la educación, el transporte, así como el intercambio de recursos, experiencias y conocimiento en estas áreas para hacer que la cooperación Sur-Sur contribuya al crecimiento

económico y el desarrollo sostenible. Según el Programa de Acción de Accra (setiembre de 2008), “la cooperación Sur-Sur en el área del desarrollo tiende a garantizar el principio de no ingerencia en los asuntos internos de los países, la igualdad entre los socios del desarrollo y el respeto de su independencia, de la soberanía nacional, la diversidad de culturas, la identidad y el contenido local. Esta juega un rol importante en la cooperación internacional para el desarrollo y constituye un valioso complemento para la cooperación Norte-Sur“. El llamado proceso de Heiligendamm o el diálogo entre los países del G8 y las grandes economías emergentes (Sudáfrica, Brasil, China, India y México) reconoce que ni los países del G8 ni las grandes economías emergentes pueden enfrentar solos los desafíos de la economía mundial; este es en parte para determinar las responsabilidades comunes en materia de desarrollo, centrándose más particularmente en África.

10. El presente informe se centrará principalmente en los siguientes aspectos de la CSS:

- (a) Cooperación para el Desarrollo Sur-Sur (ayuda pública para el desarrollo - APD);
- (b) Comercio Sur - Sur
- (c) Inversión extranjera directa Sur - Sur (IED)
- (d) Cooperación/Integración Regional Sur - Sur

I. AYUDA PÚBLICA PARA EL DESARROLLO (APD)¹

11. La cooperación para el desarrollo Sur - Sur tiene una larga historia, donde algunas instituciones y países y economías en desarrollo del Sur aportan ayuda para el desarrollo desde hace casi medio siglo. El Fondo Kuwaití para el desarrollo económico de los países árabes, por ejemplo, primer fondo de este género creado por un país en desarrollo, fue fundado en 1961, y el Banco Islámico de Desarrollo y el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África (BADEA) están en actividad desde alrededor de 1975. China también también ha estado brindando ayuda a los países de África durante casi 50 años, incluyendo la construcción de la vía férrea de Tazara que une Tanzania con Zambia. El número de contribuyentes del Sur aumentó desde que varios países en desarrollo han tomado iniciativas para dotarse de verdaderas agencias de cooperación para el desarrollo y han salido del marco de la cooperación principalmente técnica para pasar a los programas de desarrollo abiertos a todos los sectores.

¹ La mayor parte de la información de este capítulo ha sido tomada de las siguientes Fuentes: ECOSOC-DCF, Background study for the Development Cooperation Forum: trends in South-South and triangular development cooperation, abril de 2008.

12. La cooperación para el desarrollo triangular diseña la ayuda para el desarrollo que los donantes del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico (OCDE) o de las instituciones multilaterales aportan a los gobiernos del Sur para que estos se conviertan en ayuda para otros países en desarrollo. Actualmente, los flujos triangulares no parecen tener un gran lugar en la arquitectura mundial de la cooperación para el desarrollo, aunque por falta de datos es difícil de asegurar.

Definición de la APD

13. La falta de acuerdo internacional sobre la manera de medir las condiciones de las concesiones, hace que los contribuyentes del Sur no sepan necesariamente si los flujos de ayuda al desarrollo deberían ser definidos como APD o si las condiciones de los préstamos transgreden el límite de la « liberalidad » de los programas de país del FMI. En tanto que los donantes del CAD comunican sus datos sobre la base de la definición que da la OCDE de la APD, este no es necesariamente el caso para los contribuyentes del Sur. En consecuencia, la APD, tal como es actualmente definida, no mide de manera satisfactoria la transferencia de recursos que se opera realmente con destino a los países en desarrollo.

Problemas de los datos

14. En segundo lugar, la falta de información y la imposibilidad de acceder a los datos completos impide el análisis en profundidad de los financiamientos Sur-Sur acordados en condiciones de concesión. El Informe 2008 del CAD - OCDE sobre la cooperación para el desarrollo pone en evidencia este problema y concluye que “es muy deseable que una compatibilidad coherente y transparente de los flujos provenientes de estos países sea implementado lo antes posible, quizás por intermedio del nuevo Foro del Consejo Económico y Social para la Cooperación para el Desarrollo”.

15. La falta de datos confiables sobre la cooperación triangular para el desarrollo plantea un problema particular. Es importante notar que la mayor parte de los flujos triangulares no constituyen una asistencia al desarrollo “adicional” proporcionada por los contribuyentes del Sur, pero son sobre todo parte de los flujos de los donantes del Norte con destino a los países del programa. La CAD-OCDE indica que no hay, en su sistema, un mecanismo de localización que muestre cuál es la proporción de ayuda al desarrollo proveniente de los países desarrollados que es ejecutada por las agencias en los países en desarrollo, y los donantes del CAD no comunican este tipo de información.

Escala de la cooperación para el desarrollo Sur – Sur

16. En los años 1990, la ayuda al desarrollo de 22 países miembros del CAD representaban alrededor del 95% de todos los flujos internacionales utilizando la definición de CAD – OCDE. Mientras que los donantes del CAD aportan todavía una proporción muy fuerte del volumen de la cooperación para el desarrollo, los desembolsos de los contribuyentes no miembros del CAD han estado aumentando.

17. Sobre la base de un análisis más detallado, los contribuyentes del Sur tomados en consideración en el estudio realizado en 2008 por el Foro de la Cooperación para el Desarrollo² habrían, según las estimaciones, desembolsado entre 9,5 y 12.1 mil millones de dólares en 2006 – 2007, representando el 7.8 y 9.8 % del volumen total. Esta estimación es entre US\$ 2.4 mil millones y US\$ 5 mil millones superior que las cifras de años anteriores. Esta gama refleja una variación considerable en la calidad y la disponibilidad de los datos de los cuatro principales contribuyentes, esto es, China, India, República de Corea y Venezuela. Se debe notar que estas cifras son aparentemente muy inferiores al volumen total de la cooperación del Sur al desarrollo, puesto que varios contribuyentes bilaterales y multilaterales relativamente modestos no han sido tomados en cuenta debido a la falta de información y las diferencias en las definiciones de lo que constituye la cooperación para el desarrollo (mencionados arriba).

18. Los contribuyentes más importantes del Sur, en términos de movimiento de recursos, son Arabia Saudita, China, India y Venezuela (que aportan cada uno al menos US\$ 1.000 millones por año), seguidos por la República de Corea y

² El estudio se centra en 18 países en desarrollo que proveen asistencia al desarrollo, así como tres instituciones multilaterales regionales del Sur:

- Diez grandes contribuyentes bilaterales (Brasil, China, India, Kuwait, República de Corea, Arabia Saudita, Sudáfrica, Turquía, Emiratos Árabes Unidos y Venezuela) tienen cada uno programas de asistencia al desarrollo de más de US\$ 100 millones por año y ocho contribuyentes bilaterales más modestos del Medio Oriente, Asia y América Latina (Argentina, Chile, Egipto, Israel, Malasia, Singapur, Tailandia y Túnez);
- Tres instituciones multilaterales del Sur reagrupan un gran número de países del programa, a saber, la Banca Árabe para el Desarrollo Económico en África (BADEA), la Banca Islámica del Desarrollo y el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID). Las instituciones regionales han sido excluidas puesto que es muy difícil obtener información sobre estas.

Turquía (aportando más de US\$ 500 millones por año). La contribución del Sur a todas las cuentas de las instituciones multilaterales representa en promedio alrededor del 18% de la APD, contra un promedio de 29% para los donantes del CAD. Sin embargo, estos promedios encubren fuertes variaciones.

Cooperación triangular para el desarrollo

19. La cooperación triangular tiene la idea de que los contribuyentes del Sur, que todavía están en desarrollo, están mejor situados y tienen la experiencia pertinente para responder a las necesidades y a los problemas de los países del programa. Numerosos contribuyentes del Sur han adoptado en particular modelos o prácticas que funcionan bien, que pueden ser transferidos más apropiadamente a otros países en desarrollo, que aquellos de los donantes del Norte.

20. Además de disponer de competencias técnicas más adaptadas, estos programas pueden ser financieramente ventajosos ya que los expertos provenientes de los países en desarrollo perciben con frecuencia una remuneración inferior a la de los nacionales de los países donantes y los costos de capacitación (honorarios, utilización de las instalaciones, viajes, alojamiento, etc.) son generalmente más bajos que en los países desarrollados. Además, la misión del experto o la capacitación puede hacerse en el idioma del país beneficiario, como en el caso de una asistencia técnica brasileña en los países luso parlante de África o de Asia.

21. La cooperación triangular de Chile está centrada en el aporte de una asistencia técnica en los países de América Latina y del Caribe en partenariat con Japón (JICA), Alemania (GTZ), Suecia, Finlandia, Unión Europea (UE), FAO, la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Instituto Interamericano para la Cooperación para la Agricultura (IICA). Por ejemplo, Finlandia ha financiado una asistencia técnica chilena a largo plazo destinada a desarrollar a las pequeñas y medianas empresas de fabricación de muebles en Nicaragua. En 2006, la asistencia técnica chilena representaba 7% del costo total de los proyectos triangulares y la contribución de los donantes del Norte y de los países del programa, 49% y 44%, respectivamente.

Destino – Asignación

22. Hasta la fecha, la geografía ha sido el factor determinante en la orientación tomada para la cooperación bilateral del Sur, aunque con unas pocas excepciones como China. Es lógico para un contribuyente aportar su ayuda en la región vecina o en otra parte de su propia región, de la cual comprende probablemente mejor

las necesidades y el idioma, que presenta con su país similitudes culturales, ofrece salidas comerciales y es sin dudas menos costoso que administrar un programa al otro lado del planeta. Esta permite también a los contribuyentes del Sur concentrarse firmemente en los proyectos regionales, que como demandan los países del programa, son con frecuencia insuficientemente financiados por los donantes del Norte.

23. Algunos contribuyentes del Sur han sido criticados por no tomar lo suficientemente en cuenta los derechos humanos al proveer asistencia a los países del programa. Sin embargo, como con algunos donantes del Norte, las consideraciones políticas y estratégicas, así como también las oportunidades comerciales y las perspectivas de inversión, en materia de ayuda, han sido motivaciones más fuertes que la preocupación de los derechos humanos. De hecho, la mayor parte de la ayuda del Sur no va hacia los países conocidos por sus violaciones de los derechos humanos. Con la excepción de Myanmar, un buen número de los países que figuran entre los principales beneficiarios de la ayuda del Sur se encuentran también entre los diez primeros beneficiarios de la ayuda de los países miembros de CAD - OCDE.

24. La promoción de las inversiones y de los intercambios comerciales bilaterales también ha sido un potente motor de la ayuda al desarrollo (como para numerosos donantes del Norte). Estos últimos años, China, por ejemplo, ha concentrado su ayuda al desarrollo en los países de África ricos en recursos, tales como Angola, Nigeria, Sudán, Tanzania y Zambia, lo que presenta evidentemente beneficios comerciales.

Calidad (a la luz de la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda y de las buenas prácticas de la CAD)

Condicionamientos relativos a las políticas

25. Comparada con la de los donantes del Norte y las grandes instituciones internacionales, la ayuda del Sur impone pocas condiciones relativas a las políticas a seguir. Muchos donantes del Norte ajustan también sus políticas, en particular los que aportan un apoyo en el marco de un programa, con aquellas del FMI y del Banco Mundial, que contienen con frecuencia condiciones macroeconómicas y de gobernanza.

Procedimientos de compra y de ayuda atada

26. Mientras que en su mayor parte la ayuda del Sur aparece como atada, esta no presenta todos los defectos evocados arriba. Por ejemplo, aunque atada, la

ayuda del Sur no necesariamente equivale a sobreestimación y calidad mediocre o insuficiente de bienes y servicios proporcionados. De hecho, un cierto número de países beneficiarios han indicado que los bienes y servicios proporcionados eran de calidad satisfactoria y menos costosos, y así pues, de una buena relación calidad-precio. Ghana, por ejemplo, señala que la ayuda que aportan a sus proyectos los contribuyentes del Sur, como China e India, es más económica y competitiva que la de los donantes del Norte, en parte porque el costo de los proyectos es más bajo, los procedimientos menos burocráticos y los proyectos son ejecutados más rápidamente.

27. La cooperación técnica aportada por los contribuyentes del Sur puede no solamente ser a un costo más bajo sino también brindar conocimientos técnicos y tecnologías más apropiadas que la de los donantes del Norte.

Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda

28. Para mejorar la eficacia de la ayuda, los donantes del CAD, así como ciertos contribuyentes del Sur, han firmado la Declaración de París. Sin embargo, ciertos contribuyentes del Sur temen que la Declaración de París los obligue a su cooperación al desarrollo y por tanto son cautelosos de estar asociados en forma estrecha. Además, el hecho de acercarse a los objetivos de la Declaración de París podría tener por efecto tornarse menos provechosa la asistencia del Sur para los países del programa. Por ejemplo, el hecho de encaminarse hacia una asistencia más centrada en el resultado (si esta debiera traducirse por una preferencia dada a los programas de los sectores de la salud y la educación) podría traducirse en un financiamiento directo menor para los proyectos de infraestructura y dependería de los gobiernos de los países del programa asignar este tipo de ayuda conforme a la estrategia nacional de desarrollo. Otro objetivo es desligar la ayuda al desarrollo, pero la realización del proyecto podría enlentecerse por la implementación de un procedimiento de llamado de ofertas.

29. Hasta ahora, los contribuyentes del Sur no han estado involucrados en los trabajos de la CAD-OCDE sobre el fortalecimiento de la eficacia de la ayuda. El Programa de Acción de Accra (punto 19a) alienta a todos los actores del desarrollo, incluyendo a aquellos comprometidos en la cooperación Sur-Sur, a referirse a los principios enunciados en la Declaración de París para la ejecución de sus actividades de cooperación para el desarrollo.

30. De manera general, la CAD-OCDE se pone de acuerdo con los contribuyentes bilaterales del Sur para obtener que estos acepten o aprueben las buenas prácticas del desarrollo que la CAD ha definido, reconocimiento que esto

requiere que estos participen más de cerca en la definición de las políticas y que pesen más en los resultados. La CAD trata en primer lugar con los miembros de la OCDE que no son miembros de la CAD, los países concernidos por el “compromiso reforzado” de la OCDE (Brasil, China, India, Indonesia y Sudáfrica), y los candidatos a la adhesión (Chile, Estonia, Israel, Federación de Rusia y Eslovenia).

II. COMERCIO

31. Actualmente, las corrientes de intercambios y de inversión tornan a las economías del mundo más interdependientes que nunca. Desde 1995, el comercio mundial de mercancías ha progresado a una tasa anual media de 7,5%. En general, la parte de los países en desarrollo en este comercio, que era de 29% en 1996, ha aumentado a 37% en 2006.

32. El Sur dinámico – que comprende a China (en particular como polo manufacturero), Brasil (particularmente como polo agrícola y agro-alimentario) e India (principalmente como polo terciario), además del primero y el segundo nivel de nuevos países industrializados, así como aquellos otros países de África, Asia y América Latina, – han obtenido la expansión de las exportaciones provenientes de los países en desarrollo en general y el comercio entre ellos (comercio Sur-Sur) en particular. El comercio Sur-Sur de mercancías se ha más que triplicado en apenas más de una década, pasando de 577 mil millones en 1995 a más de US\$ 2 billones en 2006. En 2006, el comercio Sur-Sur representaba el 17% del comercio mundial y 46% del comercio total de mercancías de los países en desarrollo. El sector manufacturero representaba casi la mitad del comercio Sur-Sur, pero el sector de los productos básicos, incluyendo los combustibles, han estado haciendo subir los intercambios comerciales interregionales entre los países del Sur. Importantes productores de energía provienen también del Sur, lo mismo que una considerable demanda nueva de energía.

33. Las exportaciones mundiales de servicios crecen más rápidamente que el producto bruto interno mundial (PBI) y el comercio total de mercancías, y entre 1980 y 2006, han pasado de unos US\$ 400 mil millones a US\$ 2.8 billones. El comercio mundial de los servicios continúa acelerándose, en particular desde hace algunos años, con una tasa media de crecimiento anual de 12% entre 2000 y 2006. Recientes análisis y estimaciones también sugieren que las exportaciones de servicios Sur – Sur, de naturaleza predominantemente intrarregional, representan ahora más del 10% de las exportaciones mundiales de servicios.

34. El Sur dinámico se ha convertido en un socio comercial esencial, tanto para las economías desarrolladas como para las economías en transición. Las exportaciones de los países desarrollados con destino al Sur han aumentado un 70% entre 1995 y 2005, en gran parte al mismo ritmo que sus exportaciones hacia el resto del mundo. En cambio, durante el mismo periodo, sus importaciones provenientes del Sur han aumentado masivamente 161%, mientras que sus importaciones del resto del mundo se establecen en 97%. Del mismo modo, en estos últimos años (2000 - 2006) se ha visto una verdadera explosión del comercio de mercancías entre los países en desarrollo y las economías en transición. Así, las exportaciones de los países en desarrollo con destino a estos últimos han aumentado más de 382% entre 2000 y 2006. Sus importaciones provenientes de las economías en transición han registrado durante el mismo periodo un crecimiento de 123%.

35. En este periodo decisivo para la economía mundial, en particular para el comercio y las inversiones, es imperioso estudiar cómo la comunidad internacional puede beneficiarse mejor de esta transformación dinámica de la estructura del comercio y de las inversiones para tornar la globalización más solidaria de lo que ha sido y asentar el crecimiento económico mundial sobre bases más sólidas y más equilibradas. De hecho, el Sur dinámico se ha tornado, en palabras del Primer Ministro Indio, Sr. Manmohan Singh, “un bien público internacional”, ofreciendo posibilidades nuevas de apoyar el crecimiento mundial en un momento en que el mundo entero se inquieta por la ralentización económica.

36. Los expertos explican que la ralentización actual de la economía mundial y la crisis del crédito tienen consecuencias graves sobre la economía real de numerosos países en desarrollo, en particular los más pobres y los más vulnerables. Muchos países en desarrollo han visto deteriorado los ingresos de sus exportaciones en razón de un retroceso de las exportaciones de los productos manufacturados con destino a los mercados de los países desarrollados, de una baja de los precios de las materias primas o del hecho de estos dos factores combinados. La ralentización de la liquidez mundial ha encarecido los préstamos en los mercados financieros internacionales, así como las demandas de créditos para la exportación/o de seguros para la exportación para los países en desarrollo exportadores. Esta también redujo los capitales públicos y privados (por ejemplo, IED y APD) entrantes en su territorio, lo que limita la capacidad de los gobiernos de amortiguar el choque para el mercado interno o las industrias nacionales.

37. Asia en desarrollo es el centro de gravedad de la mayoría de los flujos comerciales Sur - Sur. En 2006, las exportaciones de Asia representaban el 86% del total de las exportaciones Sur - Sur y el comercio al interior de Asia, 78% de estas exportaciones. Además, Asia, como mercado, recibe más de la mitad de las exportaciones Sur-Sur provenientes de África y alrededor de un tercio proveniente de América del Sur en desarrollo. En estos últimos años, las importaciones de Asia en desarrollo provenientes de otras regiones, en particular de África, han aumentado mucho, empujadas en gran medida por un aumento masivo de la demanda de energía y de materias primas para la industria. En cuanto al comercio entre África y América, este ha sido relativamente limitado pero parece estar claramente en alza.

Comercio Sur - Sur - por desino 2006			
(en porcentaje del total del comercio Sur - Sur) *			
	África	Américas	Asia
África	1.4	0.6	2.6
Américas	0.6	5.8	3.3
Asia	4.3	3.9	77.6

* Fuente: UNCTAD, 12^a Sesión, Accra, Ghana - "La emergencia de un nuevo Sur y el comercio Sur-Sur como vehículo de la integración regional e interregional para el desarrollo".

38. Las barreras aduaneras han sido sensiblemente reducidas en el curso de las últimas tres décadas, consecuencia de una liberalización unilateral y de diversas negociaciones sobre los derechos de aduana a nivel multilateral, regional o bilateral. El promedio, ponderado por el comercio exterior, de los derechos de aduana efectivamente aplicados en el mundo era de alrededor del 2,1% en 2006. Sin embargo, las barreras aduaneras entre países en desarrollo permanecen en promedio más elevadas que en el comercio mundial, a pesar del carácter preferencial de numerosos acuerdos comerciales regionales Sur - Sur. En 2006, la media ponderada de los derechos de aduana aplicados en el comercio Sur - Sur (esto es, los derechos de aduana efectivamente impuestos por un país en desarrollo sobre las exportaciones de otro país en desarrollo) era de 4,3%, contra un promedio ponderado de 2,3% impuesto por los países desarrollados sobre las exportaciones del Sur. En general, aproximadamente el 71% de los derechos de aduana impuestos sobre las exportaciones de los países en desarrollo han sido por otros países en desarrollo.

39. Más allá de los derechos de aduana, las barreras no aduaneras reconocidas como obstáculos importantes al comercio Sur - Sur son los procedimientos

aduaneros y administrativos a la entrada del territorio, las medidas para-aduaneras (por ejemplo, los derechos y cargos suplementarios a la importación) y otras medidas reglamentarias que afectan la infraestructura y las instituciones, pero no se dispone de todas las informaciones necesarias para entregar un análisis profundo de los efectos reales de diversas barreras no aduaneras sobre el comercio y el desarrollo.

40. Aunque una buena parte de los intercambios comerciales provenientes de ciertos donantes del Sur toma la forma de trueque (por ejemplo, de materias primas en intercambio por la construcción de escuelas y rutas, en particular en África), no existen estadísticas separadas sobre el trueque. Con esta falta de datos, es también difícil determinar si los términos de intercambio en estas transacciones son favorables o no a la parte más pobre.

41. Los acuerdos comerciales entre países en desarrollo comprenden los instrumentos claves para una buena cooperación Sur - Sur y deben así ser alentados en el futuro. Es importante a este respecto la conclusión exitosa de la Ronda de Negociaciones de San Pablo relativas al sistema global de preferencias comerciales entre países en desarrollo (SGPC). La supresión de los derechos de aduana y de las cuotas sobre las exportaciones de los países menos desarrollados (PMD) es un buen medio para reforzar la participación de estos países en el comercio Sur - Sur. Varios países en desarrollo han comenzado a acordar estas preferencias. Los acuerdos de libre comercio y los acuerdos comerciales regionales podrían comprender medidas destinadas a ampliar a numerosos sectores la cooperación económica entre países en desarrollo, aunque la complementariedad y a veces la naturaleza relativamente diferente de las economías concernidas pueden constituir serios obstáculos.

42. La gran dificultad para la cooperación triangular Sur - Sur - Norte es asegurar que el dinamismo del comercio mundial y las nuevas oportunidades que se abren en esta área beneficien equitativamente al desarrollo de todas las partes. Se constata una divergencia inquietante entre países en desarrollo del Sur a propósito de los beneficios que estos extraen de la globalización. La mayor parte del progreso realizado es debido a los importantes avances alcanzados por numerosos países en desarrollo dinámicos. Los países de bajos ingresos, en particular los PMD, esperan todavía los frutos de su interdependencia creciente de la economía mundial.

43. Al mismo tiempo, si los países dinámicos del Sur registran resultados comerciales impresionantes, esto no implica que estos países en desarrollo han superado los obstáculos y las dificultades inherentes al comercio y a su nivel de

desarrollo, y que no son vulnerables a este respecto. El índice del comercio y del desarrollo de la UNCTAD, por ejemplo, revela que aún los países dinámicos del Sur sufren considerablemente todavía de una pobreza general y de graves insuficiencias de infraestructura, así como de carencias en el área de las finanzas, de las estructuras y de las instituciones. Estos también enfrentan el desafío abrumador de reducir las desigualdades en su sociedad, y beneficiar más ampliamente a las mujeres y a los pobres de las zonas urbanas y rurales de los frutos del comercio y del desarrollo.

III. INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

44. La inversión extranjera directa (IED) proveniente de los países en desarrollo ha progresado rápidamente durante las últimas dos décadas, puesto que la parte que esta representa en el mundo ha pasado de 8% en 1990 a 14,7% en 2007. El número de países inversores del Sur también ha aumentado: en los años 90, los nuevos países industrializados de Asia y de América Latina fueron los principales países en invertir sustancialmente en el exterior, pero durante la última década, un grupo muy heterogéneo de países en desarrollo, tales como China, India, Sudáfrica y otros países de África Occidental y de América Latina invierten en el extranjero y se han convertido en actores de poder.

45. Una proporción importante de la IED proveniente de los países en desarrollo fue hacia otros países en desarrollo, en particular a los países vecinos, lo que constituye una característica regional y Sur - Sur. La IED Sur - Sur ha aumentado fuertemente en el transcurso de los últimos veinte años, pasando de US\$ 3,7 mil millones en 1990 a US\$ 73,8 mil millones en 2007. Estas cifras son sin duda inferiores a la realidad por falta de datos precisos sobre la IED Sur - Sur.

46. La IED Sur - Sur fue una importante fuente de fondos para ciertos PMD, tales como Camboya, República Democrática del Congo, República Democrática Popular Lao, Lesotho y Malawi.

47. El impacto de la integración regional sobre la IED varía de una región a otra según la profundidad de esta integración y las complementariedades económicas. En su conjunto, la integración regional puede tener una influencia positiva sobre la IED, principalmente por medio de la ampliación del mercado y las percepciones positivas asociadas con el proceso de integración entre la comunidad empresarial. La integración regional facilita también con frecuencia una cooperación para el desarrollo de infraestructuras, lo que, a su turno, tiene un impacto positivo sobre las inversiones en los diferentes países. La IED Sur - Sur al interior de una misma región está ampliamente determinada por la proximidad

geográfica: las empresas regionales conocen bien los mercados vecinos y pueden sacar beneficios de los acuerdos regionales en vigor.

48. La parte de la IED intrarregional en el total de la IED Sur - Sur varía de una región a otra. América Latina y el Sudeste Asiático tienen la parte más gruesa de la IED Sur - Sur intrarregional. Esto refleja la profundidad y el alcance de la integración regional actual de estas regiones, particularmente dentro del MERCOSUR y los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). La integración regional en estas dos regiones podría incrementar los intercambios comerciales y las inversiones interregionales a causa de las complementariedades de la producción y de los productos entre los países que la componen.

49. La crisis económica actual se va hacer sentir probablemente en el volumen de la IED Sur - Sur, con las variaciones del nivel de impacto y de los tipos de consecuencias a esperar al interior de las regiones y entre ellas. En 2007, la IED en los países en desarrollo alcanzó US\$ 1 billón u 8% del PBI mundial. En 2008, el total de la IED fue reducido a la mitad y se redujo a US\$ 500.000 millones. Las consecuencias en cuestión se encuentran en función de la integración actual de la región en las redes mundiales y del grado de interdependencia existente entre ellas y los países desarrollados. Los expertos están de acuerdo en estimar que la IED Sur - Sur podría proteger en cierta medida a los países en desarrollo de los riesgos del sistema económico mundial. Estos países no son ajenos al nuevo dinamismo del comercio y de las inversiones internacionales.

50. Por otra parte, la seguridad como elemento que contribuye a la estabilidad de las inversiones plantea un desafío serio para un buen número de Estados de África. Los Estados débiles no son de interés de la comunidad mundial. A este respecto, los donantes del CAD y los actores del Sur tienen un interés común a largo plazo: sólo los Estados funcionales pueden ser fiables como fuentes de aprovisionamiento en materias primas o como destino de inversiones extranjeras.

51. África, en particular el África subsahariana, no es parte clave de las redes de producción mundial, y por tanto, podría no ser impactada tan severamente o directamente por la crisis a través del mecanismo de transmisión. Sin embargo, la región va probablemente a sufrir de la baja de los precios de las materias primas y de la reducción de la APD, así como del alza de los costos de los préstamos en los mercados financieros internacionales. El volumen de la IED en África corre el riesgo fuerte de disminuir, pero de una manera desigual de una parte de África a la otra. Conviene evaluar la incidencia de la IED en la reducción de la pobreza, en particular en África, pero existe preocupación en cuanto a que mientras que los

flujos de IED podrían aumentar en la región, la pobreza también podría incrementarse.

IV. COOPERACIÓN/INTEGRACIÓN REGIONAL Y TRANSFRONTERIZA PARA EL DESARROLLO

52. Una comunicación de la Comisión Europea propone la siguiente definición general de integración regional, que refleja el acuerdo de partenariado de Cotonou: “la integración regional es el proceso que consiste en superar, de común acuerdo, los obstáculos políticos, físicos, económicos y sociales que separan los países de sus vecinos, y a colaborar en la gestión de recursos compartidos y de bienes comunes regionales.”

53. La experiencia europea es una referencia para numerosas regiones ACP. Las finalidades políticas y los objetivos específicos de la integración regional son ampliamente similares.

54. La integración regional tiene esencialmente tres objetivos:

- **La estabilidad política** es una condición indispensable del desarrollo económico. Las organizaciones regionales juegan un rol creciente en la prevención de los conflictos en y entre los países, y la promoción de los derechos humanos. La integración regional contribuye igualmente a instaurar la confianza, a mejorar la comprensión entre los grupos y a reforzar la interdependencia;
- **El desarrollo económico:** en los mercados más grandes y más armoniosos, la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas permite las economías de escala y estimula la inversión, lo que refuerza el crecimiento económico y el comercio Sur - Sur. La buena dosificación entre la competencia regional y extra-regional en progresión constante y protección moderada permite una integración sin problemas en el comercio mundial, y transforma la integración regional en un vector de crecimiento y de reducción acelerada de la pobreza;
- **Los bienes públicos regionales:** sólo la cooperación entre países vecinos permite abordar los desafíos de dimensión transnacional, tales como la seguridad alimentaria, los recursos naturales, la biodiversidad, el cambio climático y la lucha contra las enfermedades y plagas.

55. “La integración es sin dudas un medio privilegiado para acelerar el desarrollo económico, social, cultural y político de los países africanos. Por una parte, porque la afirmación de una voluntad común de acercamiento y de

integración es probable que atenúe y, de hecho, elimine las fuentes de conflictos violentos. Además, la ampliación de los mercados nacionales y la armonización de los marcos reglamentarios contribuirán a crear un ambiente favorable para la rentabilidad de las inversiones efectuadas en el continente africano. En efecto, otras medidas serán necesarias para frenar el fenómeno de la pobreza y colocar a África en la trayectoria de un desarrollo endógeno acelerado. Sin embargo, la integración constituye un pasaje obligatorio e ineludible frente a una globalización difícil para los países débiles. Los Micro-Estados-Naciones africanas en gestación son en efecto largamente anacrónicos, sin visibilidad ni credibilidad, sin influencia en la historia, sin peso en las relaciones de fuerzas contemporáneas dominadas por los Estados líderes y las multinacionales. Para salir de esta situación difícil, la constitución de vastos mercados internos viables se impone para África. Esta permitirá operar la división inter-africana del trabajo, según las ventajas competitivas internas y externas, y conferirá a los nuevos polos así creados un poder real de negociación con los mercados ya constituidos en otros continentes.”

56. En este extracto de su Plan Estratégico, la Comisión de la Unión Africana analiza con gran lucidez una de las grandes paradojas de la globalización. Actualmente, los países desarrollados aceleran la construcción de bloques regionales para hacer frente a los desafíos de la globalización, mientras que los países pobres parecen afrontar en orden dispar el doble desafío del desarrollo y de la competencia internacional.

57. Numerosos países en desarrollo ejecutan ya sólidos programas a favor de la cooperación Sur - Sur. La utilización de las competencias disponibles y de la experiencia adquirida en los países en desarrollo más avanzados es un factor importante en esta ecuación. A medida que esta avanza, la integración regional y subregional abrirá nuevas perspectivas de cooperación en los sectores cruciales, tales como el desarrollo de infraestructura, las cuestiones ambientales de carácter transnacional, así como las nuevas posibilidades de diálogo político y de posiciones consensuadas: la experiencia del Nuevo Partenariado para el Desarrollo de África (NEPAD), con su mecanismo de evaluación intra-africana, muestra bien por ejemplo que esta nueva concepción global de la cooperación regional es viable y eficaz. En sus políticas generales para el África subsahariana, la UE se ha comprometido a apoyar el rol movilizador que juega el NEPAD a nivel regional, tal como se ilustra en la comunicación de la Comisión Europea sobre el África *“Focus on Africa”*. La UE apoya también los mecanismos de cooperación regional en África, por ejemplo, a través de la Facilidad ACP - UE para el agua, que privilegia una gestión coordinada a nivel regional de los recursos del agua, en el marco del Plan de Implementación de Johannesburgo.

58. Por tanto, en ciertas regiones, especialmente en África, no debería pasarse por alto que los efectos positivos de la integración solamente se pueden alcanzar cuando el marco político general, la gobernanza y las condiciones de seguridad son favorables a dicha integración. Por lo tanto, dada las limitaciones en estas áreas, numerosas iniciativas pasadas no han dado todos los frutos esperados.

59. Si esta se inspira en el éxito de las iniciativas recientes, la cooperación Sur – Sur podría tener un lugar cada vez más importante en la prevención de la crisis, la alerta temprana, la intervención en situaciones de urgencia y la reconstrucción posterior a la crisis.

60. A la luz del ODM 1 (reducir a la mitad la pobreza para 2015) y de la actual crisis alimentaria, el rol de la integración regional en la seguridad alimentaria y la agricultura debe llamar la atención y dar lugar a una reflexión específica. El Club de Sahel y del África Occidental (SWAC), por ejemplo, propone establecer el perfil de los países en la seguridad alimentaria, negociar una carta revisada de la ayuda alimentaria, reactivar la reflexión y el análisis estratégico, e implementar mecanismos de prevención, de alerta temprana y de intervención para luchar contra las plagas que comprometen la seguridad alimentaria de la región. La demanda creciente de tierras con fines comerciales o la competencia cada vez más dura a la que se enfrentan los inversores para adquirir tierras, amenaza el futuro de la producción agrícola en las regiones más pobres. En esta área también, un enfoque colectivo regional o más restringido podría tener más chances de éxito.

61. Actualmente, es cada vez más evidente que la consecución de los ODM, la seguridad alimentaria, el comercio, el desarrollo del sector privado, la paz y la seguridad y otros temas que sobrepasan el marco nacional, deben ser objeto de esfuerzos comunes y complementarios, que es por lo cual la cooperación entre países de la misma región es una prioridad. Esto también ha sido tomado en cuenta por la Comisión de la Unión Africana.

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PARLAMENTOS EN LA COOPERACIÓN SUR – SUR Y TRIANGULAR EN VISTA DE LA CONSECUCCIÓN DE LOS ODM

62. La participación parlamentaria en la consecución de los ODM es particularmente urgente ahora cuando resta solamente seis años antes del plazo de 2015, cuando la comunidad internacional debe alcanzar un abanico de objetivos ambiciosos e importantes: erradicar la extrema pobreza y el hambre, asegurar la educación primaria para todos, promover la igualdad de los sexos y el empoderamiento de las mujeres, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud

materna, combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades, asegurar un medio ambiente sostenible, y desarrollar un partenariado mundial para el desarrollo, con los objetivos concernientes a la ayuda, al comercio y al alivio de la deuda.

63. Son los propios parlamentos que deben aportar una dimensión parlamentaria a la cooperación internacional. Estos deben abordarla a nivel nacional de cuatro maneras distintas pero interdependientes:

- (a) influenciando las respectivas políticas de su país sobre las cuestiones tratadas en las Naciones Unidas y en otros foros de negociaciones internacionales;
- (b) manteniéndose informados de los progresos y de los resultados de las negociaciones internacionales y regionales, particularmente sobre las cuestiones ligadas a la cooperación regional e internacional, y en particular a la cooperación Sur - Sur;
- (c) examinando y ratificando oportunamente, cuando la Constitución lo permita, los textos y los tratados internacionales/regionales firmados por los gobiernos;
- (d) revisando el derecho nacional, a fin de promover la integración regional y la cooperación Sur - Sur, así como la realización de los ODM;
- (e) votando los fondos presupuestarios suficientes para los programas y los sectores correspondientes a los ODM;
- (f) examinando los informes relativos a los programas y sectores de los ODM y recomendando oportunamente las medidas apropiadas para acelerar la realización de estos objetivos;
- (g) contribuyendo activamente al proceso de implementación; y
- (h) asociando al público en general en los debates sobre los ODM y sobre la ejecución de los programas que apuntan a abordarlos y a alcanzarlos.

64. Es un hecho probado que la realización de los ODM está estrechamente ligada a la existencia de ciertas condiciones a nivel mundial, así como a los parámetros nacionales, en los países en desarrollo (del Sur) y los países industrializados (del Norte). Esta demanda un partenariado mundial basado en el reparto de las responsabilidades y que compromete a los países ricos y a los países pobres, al sistema de Naciones Unidas y las instituciones donde se decide la suerte económica de los países en desarrollo - el Banco Mundial, el FMI y la Organización Mundial del Comercio. Por lo tanto, no se puede poner demasiado énfasis en el rol de los parlamentos, tanto del Sur como del Norte. Como ya se ha mencionado, los países del Sur tienen hoy la tendencia de cooperar entre ellos, intercambiando sus experiencias de desarrollo. Esta cooperación pasa por los

proyectos, el fortalecimiento de la capacidades, la asistencia técnica, pero también cada vez más por las líneas de crédito subvencionadas y las donaciones, así como por un acceso preferencial al mercado acordado de manera unilateral y recíproca, mientras que la cooperación triangular se traduce por el aporte de los recursos financieros, de los cuales carecen generalmente los países en desarrollo, para maximizar el potencial de la CSS.

65. Los parlamentos del Sur y del Norte pueden así en la práctica:

- participar en la elaboración de la política de su país a través de sus comisiones especializadas y de los grupos de trabajo sectoriales; y
- monitorear la implementación en el terreno para asegurarse no solamente la solidez financiera sino sobre todo la capacidad de los proyectos de hacer retroceder la pobreza.

66. En cuanto a los roles específicos de los parlamentarios, estos son los siguientes:

Rol de los parlamentarios de los países del Norte

67. Los ODM obligan a los gobiernos de los países desarrollados a honrar sus compromisos en materia de ayuda y a asegurar que el valor de la ayuda no sea compensada muchas veces por los efectos negativos de los regímenes comerciales injustos y las sumas exigidas en reembolso de la deuda, lo que es actualmente el caso. Incumbe pues a los parlamentos de los países desarrollados ejercer presión sobre su gobierno para obtener que estos honren sus compromisos en materia de ayuda y asegurar que esta esté siendo utilizada eficazmente, y además, no disociar el control de la política de la ayuda de un examen general de la política comercial y del financiamiento internacional.

68. Los parlamentos del Norte pueden jugar un rol importante en asignar progresivamente los recursos para la promoción de la Cooperación Sur - Sur y de la Cooperación Triangular.

69. Los parlamentos del Norte pueden alentar a su gobierno a instar a las organizaciones multilaterales, tales como las instituciones de Bretton Woods, a concebir y a favorecer la implementación de programas de promoción del comercio entre países del Sur.

Rol de los parlamentarios de los Países en Desarrollo (del Sur)

70. Con los ODM, los parlamentos disponen de un marco a medida, adoptado a nivel internacional, que les permite demandar la rendición de cuentas a su gobierno. Estos pueden actuar en las siguientes áreas:

Proceso presupuestario

71. Incumbe a los gobiernos asegurar una gestión sana y responsable de las finanzas públicas: esta es una de sus funciones esenciales. El mandato de los parlamentos es esencialmente el de escudriñar. Por tanto, según las recientes estimaciones del Banco Mundial, alrededor del 5% del PBI mundial desaparece a través de la corrupción y la mala administración. Este porcentaje es mucho más elevado en los países en desarrollo que están atrasados en la realización de los objetivos. Si se tienen que alcanzar los objetivos, hace falta que los pocos recursos disponibles sean destinados a responder a las necesidades de la población, de ahí la necesidad de una total transparencia en el establecimiento del presupuesto. Los parlamentarios deben asegurar que los gastos públicos sean administrados de manera responsable y transparente, y que el gasto público beneficie a los pobres en lugar de los ricos, como es actualmente el caso en muchos países en desarrollo.

Políticas sectoriales

72. Las comisiones parlamentarias, en sus debates con los ministerios competentes, deberían asegurar que los ODM tengan un lugar de primer plano en las políticas sectoriales. Importa sobre todo que estas se traduzcan en la prestación de servicios eficaces (en el área de la salud, educación, saneamiento, agua, etc.) para todos los ciudadanos en todo el territorio nacional. Los países deben adoptar políticas que promuevan la cooperación Sur - Sur y la cooperación Triangular.

Legislación

73. Los parlamentarios también necesitan asegurar que la legislación sea un instrumento eficaz y adaptado a la lucha contra la pobreza y a la realización de los objetivos. En muchos países, las leyes sucesorias, fiscales y que rigen la propiedad deben ser revisadas con urgencia para permitir a las mujeres participar y contribuir plenamente al desarrollo. También, para permitir a los pobres salir de la pobreza, dando libre curso a su espíritu de empresa, una reforma de las leyes es necesaria para mejorar las condiciones de creación de empresas, en particular para los inversores nacionales. En numerosos países en desarrollo, el volumen de los capitales en fuga es superior al de la ayuda recibida. Una ley deber ser

implementada para apoyar también los esfuerzos de la cooperación Sur - Sur favorables a la realización de los ODM.

Gobernanza

74. Por último, pero no por ello menos importante, hace falta mejorar la gobernanza, dotar a los países de este Estado capaz que tiene necesidad de alcanzar los ODM, mejorando la calidad y la eficacia del sector público, modernizando y reformando la administración, descentralizando a través de la atribución de nuevos poderes a las autoridades locales y asegurando que los procesos políticos sean inclusivos, y que la representación por los parlamentos electos no sea solamente política.

Cooperación Sur - Sur y Triangular

75. Los parlamentos deben instar a su gobierno a participar activamente en los esfuerzos empleados para desarrollar la cooperación Sur - Sur y Triangular, particularmente, a nivel mundial en el seno del G77 con China y el Movimiento de los No Alineados, que ha dado lugar a las más amplias consultas entre países en desarrollo y les ha permitido coordinar sus políticas. Las posiciones adoptadas a lo largo de los años por el G77 y los No Alineados, de las cuales se desprende una filosofía general, constituyen un marco de acción para los países en desarrollo, y las conferencias de las Naciones Unidas, en particular la Cumbre del Milenio en 2000, han guiado las recientes iniciativas Norte - Sur y Sur - Sur a nivel mundial y regional.

76. Los países deben apoyar la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD), cuya iniciativa corresponde al G77 y a China, sin perjuicio del apoyo necesario de otras organizaciones regionales y mundiales, alentando la cooperación Sur - Sur. Desde su adopción en 1978, varias decisiones y resoluciones reafirmando el interés y la importancia de la CTPD han sido adoptadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social y el Consejo de Administración del PNUD. En su resolución 1992/41, el Consejo Económico y Social invita a todas las partes en el esfuerzo del desarrollo a comenzar a considerar la opción de la CTPD en sus actividades de cooperación técnica. Este invita también a todos los países a mejorar las condiciones de la CTPD y a facilitar su uso generalizado.